

# El análisis de la coyuntura agraria y las fuentes estadísticas

Gerardo Izquierdo  
*analista agrario*

**A** diferencia de otros sectores de la economía española, el análisis de la coyuntura agraria se ha caracterizado por su carácter episódico y parcial. La mayor parte de notas e informaciones en este ámbito han recogido aspectos generalmente negativos de determinados cultivos y cosechas, plagas, enfermedades en el sector ganadero y un largo etcétera en esta línea de comunicación. Las informaciones positivas han sido casi siempre las referentes a cosechas excelentes, pero con un matiz de posible contrapartida negativa en los precios de venta.

La falta de un indicador periódico y sintético sobre producciones y precios se ha dejado notar y, por regla general, las informaciones sobre coyuntura agraria suelen aportar al lector muchos datos de los que no cabe deducir si el comportamiento del sector agrario, en su conjunto, puede valorarse como positivo o negativo. A título comparativo, la situación es muy diferente en el sector industrial que dispone de índices mensuales de producciones y precios a nivel global y de los principales subsectores.

Sin embargo, informaciones estadísticas sobre la agricultura española no faltan. El Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación en su página web cada vez más extensa y mejor estructurada facilita datos mensuales sobre producciones y precios de una importante subpoblación de la agricultura y datos sobre producciones de carne y precios del sector ganadero referidos a las especies más representativas. Desde hace algún tiempo, no se dispone de datos muy necesarios sobre el sector pesquero, en especial los relativos a la pesca desembarcada clasificada por orígenes y zonas pesqueras, nacionales y de ultramar.

Además de las estadísticas anteriores relativas a producciones y precios con periodicidad mensual, el Ministerio de Agricultura publica otras informaciones relativas a salarios agrarios, precios de la tierra, precios origen-destino y alimentación y otros que nos alejarían del análisis puramente coyuntural. Es de notar la falta de informaciones detalladas del comercio exterior agrario, que podrían elaborarse a partir de la pormenorizada información disponible de aduanas, al menos la relativa a los veinticuatro primeros capítulos que recogen el subsector alimentario.

El Instituto Nacional de Estadística es otra fuente de datos muy importante para el seguimiento de la coyuntura agraria, principalmente a través de las series de Contabilidad Nacional publicadas cada trimestre, los Índices de Precios de Consumo de periodicidad mensual y la Encuesta sobre Población Activa, también de aparición trimestral. Los avances trimestrales de la Contabilidad Nacional desglosan la evolución del sector agrario en el análisis por el lado de la oferta, lo que permite conocer las tasas reales de crecimiento y los deflatores. En este avance no se incluye la interesante cascada de datos que partiendo del valor estimado de la producción llegara hasta el valor añadido bruto, tanto en el sector agrario como en los restantes. El Ministerio de Agricultura elaboraba esta información hace años, si bien con cierto retraso, y hay que confiar que una necesaria mejoría en los medios y una mas profunda coordinación entre las distintas áreas administrativas permita disponer de una información estadística más amplia en el futuro.

“La falta de un indicador periódico y sintético sobre producciones y precios se ha dejado notar”

El IPC es bien conocido y facilita la evolución puntual y rápida de los precios de los principales grupos de alimentos, lo que a su vez permite diagnosticar posibles problemas de oferta y demanda en los mercados minoristas o cambios en las preferencias de los consumidores. Sería muy deseable que se produjera una cierta homogeneización entre los desgloses alimentarios del IPC y las estadísticas de precios origen-destino del Ministerio de Agricultura para avanzar en el diagnóstico de los problemas apuntados.

La Encuesta de Población Activa constituye la mejor fuente de información sobre el empleo agrario, dada la enorme dimensión de la muestra, que permite un interesante desglose estadístico a nivel de Comunidades Autónomas y provincias. Los datos de la EPA sobre el sector agrario han sido objeto de cierta controversia al compararlos con los datos del Ministerio de Trabajo sobre paro registrado y trabajadores agrarios eventuales subsidiados. Las tradicionales diferencias entre paro EPA y paro registrado para el sector agrario es indudable que recogen una cierta contaminación en las encuestas por efecto de los eventuales subsidiados. En cualquier caso, en las dos últimas reformas llevadas a cabo en la EPA, la de 2001 y la más reciente del pasado año, se ha avanzado en buena dirección, reduciendo de forma considerable las diferencias precedentes.

## “ La Encuesta de Población Activa constituye la mejor fuente de información sobre el empleo agrario ”

Sin ánimo de ser exhaustivo, y para cerrar con solamente tres fuentes estadísticas donde la persona interesada puede conseguir un acceso rápido y sencillo a informaciones básicas sobre el sector agrario, hay que mencionar el excelente portal del Ministerio de Economía, cuya sección a cargo de la Subdirección General de Previsión y Coyuntura ofrece un repertorio muy amplio de indicadores sobre la economía española. En concreto, y para el sector agrario, se pueden encontrar las páginas elaboradas con las tasas correspondientes ya calculadas sobre los datos de Contabilidad Nacional; precios de consumo y percibidos y pagados por los agricultores; empleo y paro en el sector agrario; comercio exterior para el sector alimentario, con desglose en este último de valores, volúmenes y precios.

Durante los próximos años, el sector agrario español y el de la Unión Europea se verán sometidos a un nuevo proceso de reestructuración que se inserta en la progresiva globalización de la economía internacional. La aplicación de las recientes reformas de la política agraria común en Europa se superponen con la ampliación a países de peso agrario notable, como Polonia, a la vez que el escaso crecimiento continental presiona para la reducción de los fondos destinados al sector. Las políticas de lucha contra la pobreza abren un frente importante en la reducción de la protección para la agricultura en América del Norte, Europa y Japón, lo que podría impulsar futuras rondas de reducción de aranceles y de eliminación progresiva de trabas al libre comercio. Por último, la pujanza del impulso comercial internacional, a pesar de las trabas existen-

tes, está transformando a tradicionales productores en distribuidores comerciales de productos importados, aprovechando sus conocimientos de los mercados.

Lo expuesto anteriormente pone de manifiesto la importancia de disponer de información suficiente para elaborar informaciones periódicas relativas al sector agrario que se aproximen a las de los restantes sectores económicos, es decir, datos relativos a las producciones, exportaciones e importaciones para los principales grupos de productos, junto con las de precios percibidos por los agricultores y los restantes escalones de origen-destino de los productos. Con todo ello podría llegarse a un análisis más profundo y rápido de los problemas que se van planteando en el sector y a una mejor detección de los cambios estructurales que se vayan produciendo, los cuales, previsiblemente, serán tan rápidos como los experimentados a lo largo de los últimos veinte años. Hay que reiterar que sería muy útil recuperar la cascada de datos que parten del valor de la producción, a ser posible, con un desglose semejante al de producción y comercio exterior, para llegar a los valores añadidos brutos correspondientes, lo que facilitaría la evaluación de rentabilidades y expectativas de los distintos subsectores agrarios.

Los problemas que pueden plantearse para avanzar en esta dirección de mejora de las estadísticas agrarias se concretan en dos ámbitos de las administraciones públicas: en primer lugar, el relacionado con la actual estructura territorial del estado español, completamente descentralizado hacia las comunidades autónomas. Esta descentralización, que puede ser muy beneficiosa a nivel operativo por la mayor cercanía a los administrados, tiene necesariamente que ir acompañada por unas obligaciones muy claramente reguladas para facilitar en tiempo y forma las informaciones estadísticas que requiera la administración central, en el desempeño de un cometido de coordinación que no puede declinar. La coordinación a nivel territorial debe continuar con una mayor cooperación entre los distintos organismos relacionados con el tema agrario a nivel central y, en su caso, entre las consejerías autonómicas correspondientes. Estas actuaciones podrían permitir la obtención de estadísticas más fiables y rápidas, de la mayor importancia para evitar que la continua e inevitable reestructuración del sector agrario se produzca, una vez más, de forma oscura y con una limitada percepción de los problemas reales.

### Para saber más...

- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación  
[www.mapya.es](http://www.mapya.es)
- Instituto Nacional de Estadística  
[www.ine.es](http://www.ine.es)
- Ministerio de Economía y Hacienda (sub.gral. de previsión y coyuntura)  
[www.meh.es/portal/temas/estadistica+e+informes/indicadores+economicos/default.htm](http://www.meh.es/portal/temas/estadistica+e+informes/indicadores+economicos/default.htm)